

HERMANA TERESITA RAMÍREZ, ODN

En medio de ellos, con ellos, al modo de Jesús

Celebración Mártires Colombianos

CRC Conferencia de Religiosos de Colombia

<http://www.clar.org/clar/index.php?module=Contenido&type=file&func=get&tid=11&fid=descarga&pid=4>

En la encrucijada de la montaña y en lo más alto del pico se asoma Cristales, una población campesina acostumbrada a ver asomarse el sol, y a disponerse a cenar y a dormir cuando el silencio en su oscuridad dice:¡ buenas noches!, fueron formados desde pequeños para la labor acérrima que sintoniza con el esfuerzo diario de subir y bajar las colinas a lo largo de la montaña, con el horadar de la tierra, para agraciarla con lo que sería el pan coger de cada día, fuente de nutrición, o para cargar sus manos de las monedas con las cuales harán posible el compartir una cena frugal..

A este lugar llegó Teresita Ramírez con una gran ilusión el 5 de Agosto de 1987, después de haber hecho estudios de pedagogía en la Normal Antioqueña y en la Universidad Bolivariana, y de un recorrido de entrega entre los pobres en B/quilla, en el barrio el Bosque y en el barrio Doce de Octubre en Medellín.

Esta tierra estaba tejida a sus entrañas, había nacido en una zona campesina en la Ceja, el 15 de Octubre de 1947, el campo era su hábitat connatural, por eso diariamente después de dar las clases en el colegio a los jóvenes, con quienes hacia un lazo muy fuerte por su capacidad convocatoria, iniciaba un recorrido a lo largo de los caminos, que entre follajes y colchas de siembras le permitían llegar donde Doña Juana, la señora que el domingo en el pueblo le había dicho: Hermanita la invito a nuestra casa a comer empanadas, ella estaba dispuesta, tendría para decirle que eran deliciosas, que por ellas habría valido la pena caminar un buen trecho, igual iría donde Don Juan quien también la había invitado para enseñarle el proceso de elaboración de la panela y a su vez contarle como sostenía el hogar si por tres días de trabajo, recibía \$ 300,00 como jornal diario, o donde la señora Marta para contarle que su hijo había mejorado mucho y podría sentirse muy contenta por ello.

Esta era Teresita Ramírez, la mujer y la religiosa que disfrutaba con profunda alegría el espíritu de la encarnación , y en esta dirección nada la detenía, ni la lluvia, ni lo distante de la vereda, ni la tarea pendiente de corrección de exámenes, aquello que había captado en su entusiasmo por escuchar, descubrir y encontrarlo a Él en el evangelio, en la atención a sus hermanos, los más desfavorecidos. Ella como El sabía que no había otra forma de acercar el Amor de Dios y su buena noticia a quienes estaban dedicados a trabajar la tierra, a lo difícil y duro de sus días, sino a través de una presencia sencilla, bondadosa, simpática, que comparte lo más entrañable del afecto en los detalles simples de lo cotidiano. De este modo cada quien se sentía valorado, estimado, reconocido, hecho amigo, y compañero de camino, lo que contrastaba con la dura realidad laboral como jornaleros en las fincas, en donde sentían que eran tenidos en cuenta más como fuerza de producción. En más de una ocasión ella escuchó: "Es que la vida del pobre es muy dura hermanita". La escucha de ello tenía una resonancia significativa en su afecto, razón de su firme decisión por compartir las horas, las circunstancias, los momentos, los sentimientos, para ayudar a visualizar la esperanza que surge de una pena compartida, o de una alternativa diferente que ayude a avanzar o empujar hacia adelante la vida .

Para ella el tiempo adquiría el valor de la compañía, se equiparaba, por eso en casi todas las ocasiones se hacía participe de algún convite, bajaba presurosa a ayudar a hacer el hacer sancocho para almorzar y compartir juntos, allí reía y daba motivos para que cada uno se sintiera contento, igual en otro momento ayudaba a mezclar el barro o a pasar los adobes para ayudar a construir una casa, si alguien estaba enfermo, por qué no ir a hacerle la visita para llevarle alguna buena noticia así fuera solo la de una sonrisa y una palmada cariñosa, era una convencida de aquello que su antecesor Jaime Restrepo, había predicado con su vida y su palabra: Crear comunidad, fraternidad, era la única forma de vivir la experiencia de Jesús, de hacer la realidad su querer como iglesia y por lo mismo de celebrar la eucaristía. Hacer parte de la comunidad, aportar algo a ella, construir con ella, era la única forma de vivir su misión en el campo. No había nada que la detuviera, ni la lluvia, ni el esfuerzo del recorrido por las distancias, ni la oscuridad, ni siquiera la posibilidad de encontrarse con un grupo armado en el camino, a pesar de que solo pensarlo le producía espanto. Era una firme decisión de fortalecer la vivencia de Jesús desde el encuentro con cada

persona y con el grupo, a partir de la vida y de su realidad. Era una forma de tejer y de seguir tejiendo, lo que alguien de la comunidad describió como el proyecto evangélico al cual todos le apostaban:

"Con la linterna en la mano y el evangelio debajo del brazo, por caminos de toda clase, lejos o cerca se reúnen estos campesinos, hombres y mujeres, después de una jornada de trabajo duro. Que los atrae? El evangelio y la comunidad. Llegan, cantan, narran las noticias, que han escuchado en la radio o que han oído en el pueblo, leen el evangelio, todos lo comentan, lo relacionan con la vida y terminan con una oración y un canto. No falta el tinto que ofrecen en la casa de la reunión. Algunos grupos tienen un fondo que van haciendo con pequeños aportes voluntarios, o con rifas, (una taza, por ejemplo a peso la boleta,... es realmente a lo pobre). Ese dinero es destinado, según dicen ellos mismos a educación: a costearle a alguno de ellos un cursillo y a la "solidaridad ", darse la mano en caso de enfermedad o en alguna necesidad de la vereda..."

A medida que los días se iban sucediendo la experiencia los iba fortaleciendo en muchos aspectos, entre ellos el encuentro con la búsqueda de soluciones conjuntas a problemas comunes: basuras, puentes etc. Simultáneamente se iba desarrollando la fe en ellos mismos, en la comunidad, y en las formas organizativas que iban adquiriendo.

Este proceso atemorizó a algunos, podríamos decir a aquellos que sentían que con ello las situaciones podrían cambiar y por lo mismo tendrían algo para perder, el Padre Jaime Restrepo fue sacado de esta parroquia y los sacerdotes que siguieron a continuación recomendaron a las religiosas que no se concentraran tanto en las veredas sino en el casco urbano, sin embargo los campesinos continuaban las jornadas de estudio del evangelio.

El 26 de Mayo de 1.982, hicieron un allanamiento a la comunidad, revisaron todos los materiales que ellas usaban y no encontraron nada con lo cual acusarlas, el interrogatorio estuvo centrado en el trabajo que habían hecho con los campesinos.

Siempre y en todo momento el anuncio de Jesús era el horizonte para acompañar la vida de los campesinos y descubrir una forma de vida fraterna que posibilitara la ayuda mutua y el crecimiento personal y comunitario, igual que los cristianos de los primeros tiempos, todo asomo de violencia o de actitudes contestatarias estarían contradiciendo el meollo o la esencia de esta apuesta. El amor fraternal tiene una fuerza que estalla en vida, multiplica y fortalece todas las alternativas relativas a ella desde las entrañas .Además contagia, circula, expande y revela un nuevo animo capaz de cambiar las pequeñas realidades que resultan dañinas para el bien común. Con razón Jesús decía: "Amense los unos a los otros como yo los he amado".

En Noviembre de 1987 Jaime Restrepo es destinado nuevamente a la región del Nordeste Antioqueño, y el 17 de Enero de 1988 fue asesinado. Siempre había pronunciado: "Si queremos vivir para siempre, tendremos que entregar nuestra vida para siempre".

En Mayo de 1988, surge una marcha a nivel de todas las zonas campesinas en el país, ellos querían decir su palabra acerca de la afectación sentida por todas sus carencias: Agua, electricidad, necesidad de educación, atención a la zona y nombramiento de párrocos. Sacerdotes y religiosas habían acordado, después de una búsqueda, acompañarlos. Teresita expresó la importancia de estar ahí, era característico en ella su deseo de vivir a su lado los diversos momentos en los cuales ellos querían disfrutar, compartir, o igual asumir una responsabilidad conjunta frente a su devenir histórico, además la marcha tenía un adjetivo que la acompañaba: marcha pacífica. En la estación Sofía son detenidos los organizadores de ella, quienes son maltratados de una u otra forma, Teresita se acerca, plantea una pregunta: ¿Por qué maltratarlos si se estaba haciendo una marcha pacífica que expresaba una solicitud justa?. En diversos lugares y a diversas personas les fueron tomadas fotografías.

Para ella el discípulo de Jesús asume en toda circunstancia una opción semejante a la suya, la cual consistía en hacer parte de la vida de la gente en su cotidianidad, como la forma más clara de hacer explícita "Yo estoy con ustedes..." Esta es la razón por la cual podemos decir que un martirio no se improvisa, es la consecuencia final de una opción hecha cada día por la causa del Evangelio, es la vida misma que se va entregando la que impulsa a la fidelidad y es la misma fidelidad la que exige y desata la entrega de la vida en su totalidad. Jesús sabía tanto de esto que expresó: "Nadie tiene tanto amor que aquel que da la vida por sus amigos".

En los meses siguientes a la marcha varias veredas fueron militarizadas y muchos campesinos fueron afectados en su persona, el 8 de Julio del año 88 se recrudeció el maltrato por parte de un comando del Ejército contra una de las comunidades campesinas mas organizadas, gentes extrañas comenzaron a llegar al pueblo al anochecer y salían al amanecer; en Agosto de 1.988 apareció en la paredes un letrero que revelaba la continuación y recrudecimiento de la amenaza: "Pronto Cristales estará de luto".

Es la vida de todos los días la que al final se sella con la totalidad de ella, Alguien, a su muerte escribió:

Con entereza y capacidad de sacrificio afrontaba gozosamente las dificultades, inclemencias y circunstancias adversas de tiempos y lugares. Eran proverbiales su sencillez y solidaridad con los más pobres, su capacidad para escoger el último lugar, para aceptar la postergación y pasar inadvertida" Aparentemente es una casualidad que ella hubiera estado allí justo el día de asesinato pero en el misterio de la historia de salvación, Dios refrenda y sella lo que tiene "su marca": Es muy particular que cuando llegaron los sicarios en un campero toyota nuevo y preguntaron por las religiosas que trabajaban en el colegio, lanzaron la pregunta: Quien está disponible ? y era Teresita quien lo estaba, había tomado la decisión de regresar al pueblo después de la celebración comunitaria de los 90 años de labor de la Compañía de María en Medellín, pues no quería que el 28 de Febrero los alumnos se quedaran sin clase; conocía de sus dificultades para el uso de la gramática y la ortografía. En el preciso momento en el cual estaba trabajando con ellos la solicitaron los sicarios, ella con su característica disponibilidad, manifestada en una sonrisa, se asomó a la puerta para acoger la pregunta o inquietud, ellos sugirieron anotar algo, ella continuó dispuesta a atenderlos, fue a buscar la hoja y de regreso muchas balas atravesaron su cuerpo, de este modo fecundó con su sangre lo que había vivido con sus gestos de entrega, incluyendo la atención y el cuidado que tuvo con sus propios asesinos. En el tablero dejó escrito la rubricación de su esfuerzo constante: la emoción por la patria. Banderita de Colombia, mi banderita querida, porque no te rindas, yo daré hasta la vida i Pero en los jóvenes y en todos los que la conocieron y aprendieron, quedó otra marca: Quien intenta día a día parecerse a Jesús, hacer el camino que Él hizo y con quienes lo hizo esta invitado a alcanzar la plenitud de su vida justo en el momento cuando se ha hecho nítida su figura en gestos, detalles y palabras. Con razón las mujeres del barrio las Malvinas y los profesores cuando se enteraron de su muerte le expresaron estas palabras: "Tu te pareces mucho a Jesús, en que nos enseñaste a rezar, amar y luchar en comunidad "y los jóvenes del colegio parafraseando las palabras de Jesús: "Ella dio su vida por nosotros" Un alumno que la acompañaba a las veredas contó: Un día Tere me dijo: Vamos a ir a Marbella ¿Le respondí así: Eso tan lejos? Que pereza ir allá y menos a mediodía con este calor. Ella me contestó: Vea mi niño, usted se va a quedar sin conocer su gente, esa gente linda del campo, esa gente que hay que sacar adelante...está bien, vamos, le dije, y así sucedió muchas veces": Hernán. Creo que en tan pocos años Teresita personificó en vida, en amor, el único interés que llevaba dentro, una luz interna, una pasión dirigió su vida y entonces los signos en su alrededor fueron esquivos a su mirada.

Las palabras de José Calderón Salazar, periodista guatemalteco, nos lo iluminan:

Dicen que estoy amenazado de muerte, tal vez, sea ello lo que fuere estoy tranquilo, porque si me matan no me quitan la vida. Me la llevaré conmigo, colgando sobre el hombro, como un morral de pastor...Yo no me convuelvo gran cosa, porque desde niño alguien gritó a mis oídos una verdad incombustible que es al mismo tiempo, una invitación a la eternidad, "No temas a los que puedan matar el cuerpo, pero no pueden quitar la vida" ...el primer proceso de resurrección empieza con la primera arruga que nos sale en la cara..., con la primera mancha de vejez que aparece en nuestras manos, con la primera cana que sorprendemos en nuestra cabeza un día cualquiera, peinándonos, con el primer suspiro de nostalgia por un mundo que se desliza y se aleja de pronto frente a nuestros ojos... así empieza la resurrección....Dicen que estoy amenazado de muerte,quién no está amenazado de muerte? Lo estamos todos desde que nacemos, porque nacer es un poco sepultarse también.

Amenazado de muerte, y qué? Si así fuere los perdono anticipadamente. Que mi cruz sea una perfecta geometría de amor, desde la que pueda seguir amando, hablando, escribiendo y haciendo sonreír, de vez en cuando, a todos mis hermanos los hombres.

Que estoy amenazado de muerte, hay un error conceptual. Ni yo ni nadie estamos amenazados de muerte. Estamos amenazados de vida, amenazados de esperanza, amenazados de amor.

Estamos equivocados. Los cristianos no estamos amenazados de muerte, estamos amenazados de resurrección, porque además del camino y de la verdad, El es la vida aun cuando esté crucificada en la cumbre del basurero del mundo."

"En el cuarto de Teresita quedo visible el último libro que ella estaba leyendo la noche anterior "El sicario" de Mario Bahamón Dusan, cuya dedicación dice: "Aun lector que sería la próxima víctima"

El 28 de Febrero la Compañía de María religiosas, exalumnas, amigas, celebraban los 90 años de servicio en la causa del Evangelio, una patena ofrendaba a Jesús como el pan de Vida, en ese mismo instante la vida de Teresita se convertía en el trigo cernido que se había transformado en pan inmolado por la causa del evangelio, esta ofrenda cantaba: "Si el grano de trigo no cae en tierra y muere no puede dar fruto pero si muere puede dar mucho fruto"

Ciertamente el trazo de una vida solo se hace lucido al final de ella: "Yo voy pensando que solo dando la vida puede una decir lo que cree, lo que espera, lo mejor de la propia vida. Mi muerte es mi palabra definitiva, de golpe con mi muerte, se hará verdad mi vida"